

N° **48**NOVIEMBRE • 2025

FLORA BOTTON BEJA
Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESTUDIOS
SOBRE CHINA EN AMÉRICA LATINA:
LEGADO Y PROYECCIÓN FUTURA

Alejandro Martínez Serrano

RED CHINA & AMÉRICA LATINA Enfoques Multidisciplinarios



WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM Eje Educación y Cooperación



Consejo Editorial

Marisela Connelly Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México

Sergio Cesarin

Coordinador del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Educación y Cooperación, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: https://chinayamericalatina.com/afiliacion/ El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: https://chinayamericalatina.com/wps/

Martínez Serrano, Alejandro (2025). Flora Botton Beja y la construcción de los estudios sobre China en América Latina: Legado y proyección futura. REDCAEM *Working Paper Series (WPS)*. Revista N°48, Noviembre. Eje de Educación y Cooperación. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM Copyright © Red China y América Latina, Noviembre 2025 Todos los derechos reservados

Índice

l.	Introducción5
II.	Formación y trayectoria académica de Flora Botton Beja6
III.	El CEAA y la sinología mexicana: De los estudios de área
	a una perspectiva latinoamericana sobre China14
IV.	La agenda actual de estudios sobre China16
V.	Proyección de los estudios de China en América Latina17
VI.	Conclusiones19
VII.	Bibliografía22

Flora Botton Beja y la construcción de los estudios sobre China en América Latina: Legado y proyección futura

Alejandro Martínez Serrano

Resumen

Este trabajo examina el papel pionero de Flora Botton Beja en la institucionalización y desarrollo de los estudios sobre China en América Latina, especialmente desde El Colegio de México (COLMEX), donde fundó y consolidó el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA). Se analiza su trayectoria intelectual, sus aportes académicos y la manera en que su pensamiento contribuyó a configurar una sinología mexicana con sello latinoamericano, capaz de combinar la erudición filológica con una perspectiva crítica frente a las estructuras eurocéntricas del saber. A partir de su obra, se identifican tres dimensiones centrales: la construcción de un campo de estudios con identidad propia; la formación de una comunidad transregional de especialistas; y la apertura de nuevas rutas epistemológicas para comprender a China como actor global desde el Sur. Mediante un enfoque historiográfico y hermenéutico, el análisis revisa sus principales textos, influencias y proyectos, así como la continuidad de su legado en generaciones posteriores. Finalmente, se propone una agenda de investigación futura que recupere su visión intercultural y comparativa, frente al desafío de pensar la China contemporánea sin renunciar a una perspectiva latinoamericana, crítica y plural.

Palabras clave

Flora Botton Beja, sinología, estudios sobre China, estudios chinos en América Latina, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.

Autor

Alejandro Martínez Serrano es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Maestro en Seguridad Nacional por la Universidad del Ejército y la Fuerza Aérea. Es profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad La Salle México; y docente por oposición de la cátedra Asia-Pacífico y del Sur en la UNAM, participa activamente en la formación académica y en la investigación en el ámbito de las relaciones con Asia Pacífico. Integrante de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

I. Introducción

El estudio de China en América Latina debe gran parte de su consolidación a la obra, el liderazgo intelectual y la visión de Flora Botton Beja, figura pionera en la creación de un campo de conocimiento que, hasta mediados del siglo XX, era prácticamente inexistente en la región. Su trabajo no solo inauguró una senda académica inédita, sino que también contribuyó a transformar las coordenadas intelectuales desde las cuales América Latina se aproximó al mundo no occidental, proponiendo un diálogo intercultural sustentado en la comprensión y el respeto por la alteridad.

Desde sus primeras investigaciones en El Colegio de México, Botton Beja concibió los estudios sobre Asia y África como un espacio de convergencia entre la historia, la filosofía, la literatura y las ciencias sociales. En un contexto dominado por paradigmas eurocéntricos en la producción de conocimiento, su impulso resultó decisivo para descentrar la mirada académica y posicionar a México como un referente internacional en la investigación sobre Asia Oriental. Su labor docente y de gestión al frente del CEAA permitió institucionalizar un proyecto intelectual que integró el rigor filológico con una reflexión crítica sobre las dinámicas culturales y civilizatorias de largo alcance.

La contribución de Botton Beja se inscribe en una doble vertiente: por un lado, la tradición humanista latinoamericana; por otro, la sinología clásica europea, cuyos métodos y alcances revisó críticamente desde una perspectiva propia. A partir de esa síntesis, logró consolidar una sinología mexicana capaz de conjugar la precisión académica con una conciencia crítica sobre el lugar desde el cual se produce el conocimiento acerca del "otro".

En una época en que los estudios asiáticos eran considerados marginales dentro de las ciencias sociales latinoamericanas, Botton Beja impulsó una agenda que trascendía el mero interés exótico por Oriente. Su aproximación a China combinaba la filosofía comparada, la traducción cultural y la historia de las ideas políticas, al tiempo que subrayaba la necesidad de comprender los sistemas morales, lingüísticos y simbólicos de la civilización china desde su propia lógica interna. En este sentido, su pensamiento puede entenderse como un ejercicio temprano de descolonización epistemológica, mucho antes de que dicho concepto adquiriera centralidad en los debates académicos contemporáneos.

Asimismo, su obra encarnó una apuesta por situar a América Latina en el mapa del conocimiento global, no como simple receptora de teorías foráneas, sino como productora de interpretaciones originales sobre Asia. La metodología comparativa y el enfoque interdisciplinario que promovió abrieron un horizonte innovador: pensar las relaciones entre China y América Latina no solo en términos diplomáticos o económicos, sino también como encuentros civilizatorios, espacios de aprendizaje mutuo y de construcción simbólica compartida.

En este marco, el presente trabajo busca situar la contribución de Flora Botton Beja dentro del proceso histórico e intelectual de conformación latinoamericana de los estudios sobre China. El propósito es, por un lado, reconstruir su trayectoria y sus aportes

fundamentales, y por otro, reflexionar sobre la vigencia de su proyecto intelectual en un contexto contemporáneo marcado por el ascenso global de China, las nuevas configuraciones del poder mundial y la necesidad de repensar las relaciones interculturales desde el Sur Global.

II. Formación y trayectoria académica de Flora Botton Beja

En 1954 Flora Botton obtuvo la maestría en Filosofía por el Mexico City College. En 1966 alcanzó el grado de maestra en Estudios Orientales con especialidad en China por El Colegio de México. Entre 1966 y 1968 realizó estudios de chino clásico y moderno, así como de historia de China, en la School of Oriental and African Studies de la Universidad de Londres. Entre 1972 y 1974 cursó estudios de posgrado a nivel de doctorado en el Department of Far Eastern Languages and Literatures de la Universidad de Michigan. Desde 1969 se desempeña como profesora-investigadora en El Colegio de México. Entre 1978 y 1980 fue agregada cultural de la Embajada de México en la República Popular China. Entre 1991 y 1997 dirigió el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México.

Entre los cursos que ha impartido de manera recurrente en la Maestría en Estudios de Asia y África se encuentran: Introducción a la filosofía china, Historia de China hasta la dinastía Tang, Historia de China de la dinastía Song hasta 1800, Sociedad y literatura en la primera mitad del siglo XX, Neoconfucianismo y Familia y cambio social. Estos cursos reflejan un enfoque integral de la civilización china, que articula historia, filosofía y literatura como dimensiones interdependientes de su pensamiento y práctica cultural. En cuanto a su obra, destacan los siguientes textos:

1. China: su historia y cultura hasta 1800

Esta obra constituye uno de los textos más sólidos y representativos de la sinología latinoamericana. Su principal mérito reside en la amplitud con la que articula los procesos históricos, culturales y filosóficos de la civilización china a lo largo de más de cuatro milenios, desde los primeros asentamientos agrícolas hasta el ocaso de la dinastía Qing. Botton Beja logra una síntesis notable al conjugar erudición y claridad expositiva, abordando la historia china no como una mera sucesión de dinastías, sino como la construcción de una civilización compleja, marcada por la continuidad institucional, la integración cultural y la adaptabilidad política. El rigor de la investigación se evidencia en la selección cuidadosa de fuentes arqueológicas, literarias y filosóficas, así como en la capacidad de explicar la interdependencia entre estructuras de poder, pensamiento y vida cotidiana.

Desde una perspectiva historiográfica, el libro representa una contribución significativa al estudio de China en lengua española, al equilibrar divulgación accesible y análisis académico de alto nivel. Botton Beja evita los sesgos eurocéntricos y ofrece una interpretación autónoma de la experiencia china, atendiendo a sus propias categorías de

pensamiento y desarrollo. Su tratamiento de los periodos clásicos —Shang, Zhou, Han, Tang, Song, Ming y Qing— refleja un constante esfuerzo por equilibrar el orden moral confuciano, la autoridad imperial y las tensiones sociales derivadas de la expansión económica y territorial. La obra no solo recupera la historicidad de China, sino que permite comprender de manera profunda sus fundamentos ideológicos y su lógica civilizatoria.

El valor del texto trasciende la historia para convertirse en una herramienta pedagógica y analítica de gran relevancia. Botton Beja sitúa a China dentro de una narrativa global que, sin subordinarla a Occidente, permite entender su desarrollo como un modelo alternativo de civilización. Su aproximación evidencia que la cultura china ha sido, desde sus orígenes, un sistema dinámico donde el pensamiento filosófico, la administración imperial y la organización social forman un mismo tejido. De este modo, el lector adquiere una comprensión integral del pasado chino y, al mismo tiempo, claves para interpretar su vigencia en el presente. Valdés Lakowsky señaló al respecto: "(...) Es, ciertamente, ese empeño de conocer y entender a los chinos lo que ha llevado a la autora a presentar por escrito sus experiencias académicas" (1985: 707).

2. La Dinastía Han

En este libro se identifican tres ejes que estructuran su contenido: la consolidación política y cultural del imperio, la producción intelectual y literaria, y la configuración del pensamiento filosófico sincrético del periodo. La obra comienza destacando la dinastía Han (206 a.C.–220 d.C.) como un periodo de integración y prosperidad posterior a la unificación de Qin. Se subraya la creación de una cultura cortesana sin precedentes, el ascenso del confucianismo a ideología oficial y los contactos con Asia Central que enriquecieron las artes y la música. La organización política se centró en el emperador como mediador cósmico entre cielo y tierra, concepto desarrollado por Dong Zhongshu, que legitimó el orden estatal mediante una cosmología moral. Paralelamente, se sistematizaron los saberes mediante obras enciclopédicas como el Huainanzi y los registros históricos de Sima Qian y Ban Gu, que codificaron la memoria del Estado y definieron normas literarias y lingüísticas del imperio.

El segundo bloque examina el florecimiento de géneros poéticos y narrativos en la corte Han, impulsados por la centralización política y el mecenazgo imperial. Se analiza el surgimiento del fu, género híbrido entre prosa y poesía, utilizado para exaltar la grandeza del imperio, con Sima Xiangru como su principal exponente. Asimismo, se institucionalizó el Buró de Música (Yuefu), que recopiló canciones populares y consolidó la poesía pentasilábica, antecedente de la lírica clásica china. Este proceso refleja la tensión entre el arte cortesano, destinado a glorificar el poder, y las expresiones populares que permeaban las fronteras del Estado. En conjunto, la literatura Han articula un lenguaje simbólico de legitimidad política y cohesión cultural que trascenderá a las dinastías posteriores.

El tercer capítulo aborda la dimensión filosófica del periodo, caracterizada por el sincretismo entre las corrientes confuciana, daoísta y legalista, así como las teorías

cosmológicas del yin-yang y los cinco elementos. El texto analiza cómo el pensamiento confuciano, revitalizado bajo Han, asumió un papel ético-político centrado en la virtud, la educación y la jerarquía social, integrando elementos naturalistas para sostener la autoridad imperial. Dong Zhongshu desarrolló una cosmología moral que vinculaba las transformaciones celestes con la conducta del soberano, mientras que Wang Chong, en su *Lunheng*, reaccionó con una crítica racionalista a las supersticiones de la época. Este diálogo entre misticismo moral y empirismo filosófico evidencia la riqueza intelectual del periodo y la consolidación de un marco de pensamiento que dominaría el imaginario chino durante siglos.

3. Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y su crisis

La obra *Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y sus crisis*, escrita por Flora Botton Beja y Romer Cornejo Bustamante, constituye una referencia indispensable para comprender la estructura social y moral que ha sostenido a la civilización china durante más de dos milenios. Los autores reconstruyen, con rigor histórico y antropológico, la centralidad de la familia como célula básica del Estado y como espacio donde se reproducían las jerarquías políticas, sociales y simbólicas. A partir del análisis de fuentes clásicas y de estudios contemporáneos, el libro demuestra cómo el orden familiar confuciano funcionaba simultáneamente como institución doméstica y modelo político, reflejando la autoridad imperial y sirviendo como fundamento de legitimidad del poder central.

Uno de los mayores aciertos del texto reside en su explicación de la persistencia de los valores confucianos como principios organizadores de la vida en China, incluso frente a los cambios introducidos por la modernidad, las guerras y las revoluciones del siglo XX. Botton y Cornejo muestran que la familia no fue un elemento estático, sino una institución capaz de adaptarse a transformaciones estructurales sin perder su función mediadora entre el individuo y el Estado. Las reformas republicanas, la política comunista de igualdad de género y la reorganización de la propiedad familiar son analizadas como intentos de transformar el núcleo patriarcal tradicional, sin lograr eliminar del todo los valores de obediencia, jerarquía y piedad filial que caracterizaron la cultura china.

Esta lectura histórica evidencia una notable capacidad de resistencia cultural y una continua reconfiguración del poder en la esfera íntima. Desde el punto de vista académico, *Bajo un mismo techo* destaca por su enfoque interdisciplinario y por la solidez metodológica de su análisis. Historia, filosofía y sociología convergen para ofrecer una interpretación coherente de la relación entre moral confuciana, estructura social y transformación política. Botton Beja y Cornejo Bustamante no se limitan a describir el pasado, sino que establecen un puente entre las formas tradicionales de autoridad y las lógicas contemporáneas de gobierno en China. Por ello, la obra trasciende el ámbito de la sinología estricta y constituye también una reflexión sobre la continuidad cultural como herramienta de estabilidad política. En los estudios sobre Asia y en la docencia de Relaciones Internacionales, este libro resulta invaluable, pues permite comprender cómo la

noción de armonía, jerarquía y deber en el seno familiar sigue informando las formas modernas de poder y legitimidad en la China contemporánea.

Esta obra representa además la primera colaboración de Flora Botton con un discípulo, Romer Cornejo, egresado de la Maestría en Estudios de Asia y África del Norte, promoción 1975-1978, reflejando el compromiso constante de Botton por formar académicos especializados en el estudio de China.

4. Historia mínima de China

La obra forma parte de la colección de historias mínimas, un proyecto del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, que comenzó con la *Historia mínima de México* y se ha ido enriqueciendo con proyectos nacionales y temáticos. La coordinación de *Historia mínima de China* estuvo a cargo de Flora Botton Beja y participaron seis autores, incluyendo a la propia Botton.

Tabla 1							
Estructura del libro Historia mínima	de China						

Capítulo	Autor
Las etapas de la pre y protohistoria de China	Walburga Wiesheu
La dinastía Zhou	Albert Galvany
La dinastía Qin	Albert Galvany
La dinastía Han	Flora Botton Beja
Los Tres Reinos y las Seis Dinastías	Flora Botton Beja
Las dinastías Sui y Tang	José Antonio Cervera Jiménez
La dinastía Song	José Antonio Cervera Jiménez
La dinastía Yuan de los mongoles	Flora Botton Beja
La dinastía Ming	Flora Botton Beja
La dinastía Qing de los manchús / El imperio en su gloria	Flora Botton Beja
De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China	Eugenio Anguiano Roch
Hacia el mundo contemporáneo	Romer Cornejo

Fuente: Elaboración propia con información de Botton Beja, F. (2010). Historia mínima de China. El Colegio de México.

Haro Navejas (2011) describe esta obra de la siguiente manera: "Como parte de un esfuerzo institucional sistemático, publicar historias mínimas de Asia, aparece este libro que es mínimo solamente en su número de páginas. Es destacable que la mayoría de los temas de la obra, 12 en total, han sido escritos por profesores, ex profesores y ex alumnos del Centro de Estudios de Asia y África, lo cual refleja las múltiples expresiones de la enseñanza e investigación en el área de China" (p. 449). Historia mínima de China constituye una aportación sintética y equilibrada dentro de la historiografía

latinoamericana sobre Asia. Su valor radica en ofrecer una lectura estructural de largo alcance, donde el devenir político, social y cultural del mundo chino se comprende como un proceso continuo más que como una simple sucesión de dinastías. La obra logra transmitir la lógica de permanencia del Estado imperial, la centralidad de la burocracia confuciana y la capacidad del pensamiento chino para integrar tradición y cambio. En un formato conciso, presenta una civilización que, pese a rupturas internas y presiones externas, mantuvo una notable coherencia en su cosmovisión y en la concepción de la autoridad y el orden.

Desde una perspectiva académica, la obra no pretende agotar la complejidad de la historia china, sino proporcionar una base conceptual sólida para orientar al lector en un campo de estudio extenso. La síntesis implica ciertas ausencias: el papel de las minorías étnicas, las dinámicas regionales o las controversias historiográficas contemporáneas apenas se mencionan. Sin embargo, esta limitación responde a su propósito pedagógico: abrir puertas, sugerir vínculos y ofrecer una cronología razonada que invite a la profundización. En este sentido, la obra cumple con su función de texto de referencia inicial, indispensable para una comprensión ordenada y rigurosa del proceso histórico chino.

La obra adquiere especial relevancia en la enseñanza de Relaciones Internacionales en América Latina, pues permite comprender las raíces de la política exterior china, su lógica de estabilidad interna y su proyección global como continuidad de una tradición milenaria de pensamiento estratégico. En seminarios y cursos sobre Asia-Pacífico, este texto resulta útil para relacionar historia y geopolítica, mostrando cómo las reformas de Deng Xiaoping, la integración económica y la expansión diplomática reciente no pueden disociarse del legado imperial y del ethos confuciano. El libro también refleja la influencia de Flora Botton en la formación de investigadores del CEAA y en la consolidación de su trayectoria, al colaborar con tres de sus discípulos: Walburga Wiesheu, egresada de la Maestría en Estudios de Asia y África con orientación en China, promoción 1987-1991, cuya tesis fue asesorada por Botton; Romer Cornejo, ya mencionado; y José Antonio Cervera Jiménez, egresado del Doctorado en Estudios de Asia y África, promoción 2000-2003.

5. China: estudios y ensayos en honor de Flora Botton

El libro *China:* estudios y ensayos en honor de Flora Botton representa un hito en la consolidación de los estudios sinológicos en América Latina. Coordinado por Romer Cornejo, el volumen reúne trabajos de académicos que, directa o indirectamente, formaron parte de la escuela fundada por Flora Botton Beja, pionera en el estudio de China desde México. Más allá de su carácter conmemorativo, el libro constituye una síntesis de enfoques que abarcan arqueología, historia, filosofía, derecho, literatura y antropología, evidenciando la madurez alcanzada por la sinología latinoamericana al abordar los fenómenos chinos desde perspectivas propias, comparativas y metodológicamente rigurosas.

Los ensayos del volumen muestran la diversidad de aproximaciones posibles al estudio de la civilización china. Walburga Wiesheu examina los orígenes culturales desde la arqueología y la simbología del jade, proponiendo la existencia de una etapa fundacional

de civilización; Ignacio Villagrán analiza la figura de Ximen Bao como símbolo de racionalidad administrativa y ética pública; José Antonio Cervera estudia el papel de los jesuitas en la transferencia de saberes científicos hacia China; y Ulises Granados investiga la noción de China marítima, situando la expansión territorial y comercial dentro de la configuración geopolítica del imperio. Cada contribución enriquece la comprensión de China como una civilización dinámica, estructurada por la interacción entre poder, conocimiento y moralidad.

El tercer eje del libro se centra en las transformaciones modernas y contemporáneas. Romer Cornejo analiza los primeros años del Partido Comunista; María Beatriz Juárez Aguilar traza la evolución del derecho constitucional chino; y Francisco Javier Haro Navejas propone una lectura de la diplomacia y las relaciones internacionales basada en el principio confuciano de la "rectificación de los nombres". Los capítulos de María Elvira Ríos, Chen Zhongyi y Mónica Cinco amplían el estudio hacia el budismo, la literatura moderna y la diáspora china en México, respectivamente. En conjunto, la obra no sólo rinde homenaje a la trayectoria académica de Botton Beja, sino que también evidencia la consolidación de una mirada latinoamericana sobre China, caracterizada por el diálogo intercultural, el rigor metodológico y la independencia intelectual.

Tabla 2
Estructura del libro *China:* estudios y ensayos en honor de Flora Botton

Capítulo	Autor(a)
La reintroducción de una noción antigua: ¿Existió una Edad del Jade en la trayectoria cultural del surgimiento de la civilización china?	Walburga Wiesheu
Una novia para el dios del Río. Ximen Bao y la erradicación de los sacrificios humanos en China antigua	Ignacio Villagrán
La introducción de la ciencia europea en China a través de los jesuitas	José Antonio Cervera
Estudios sobre las fronteras y la periferia de la otra China: China marítima	Ulises Granados
El Partido Comunista en el poder. Una revisión de los primeros años	Romer Cornejo
Derecho constitucional chino: un acercamiento histórico a sus procesos de construcción	María Beatriz Juárez Aguilar
Rectificación de los nombres y antropología de las relaciones internacionales en la República Popular China	Francisco Javier Haro Navejas
Bodhisattva Guanyin: un estudio sobre cómo conciben las devotas su encuentro con la imagen de Guanyin	María Elvira Ríos
La nueva novela china en contexto	Chen Zhongyi (trad. Liljana Arsovska)
La experiencia de los chinos en México, 1927–1960: racismo, expulsión y repatriación	Mónica Cinco

Fuente: Elaboración propia con información de Cornejo Bustamante, R. (Coord.) (2012). *China: estudios y ensayos en honor de Flora Botton.* El Colegio de México.

En esta obra colectiva participan varios discípulos de Flora Botton, incluyendo al coordinador Romer Cornejo, Walburga Wiesheu, Ignacio Villagrán (maestría en Estudios de Asia y África, promoción 2004-2006, tesis dirigida por Botton), José Antonio Cervera, Ulises Granados (maestría 1994-1997), María Beatriz Juárez Aguilar (maestría 2007-2009), Francisco Javier Haro Navejas (maestría 1987-1991), María Elvira Ríos (maestría 2007-2009 y doctorado 2009-2012), Mónica Cinco (maestría 2007-2009) y Liljana Arsovska (maestría en Estudios de Asia y África del Norte, 1984-1987, tesis asesorada por Botton Beja).

6. Historia mínima del confucianismo

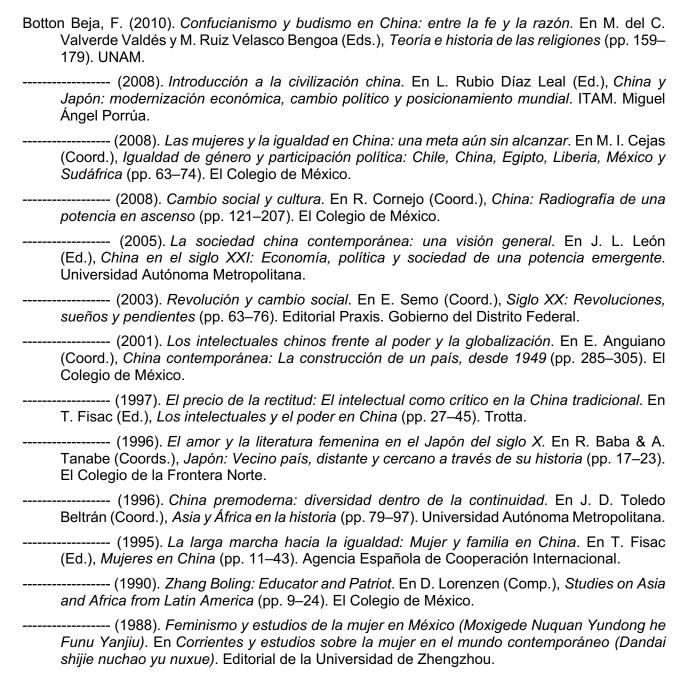
Historia mínima del confucianismo constituye una síntesis rigurosa del desarrollo de una de las tradiciones intelectuales más influyentes de Asia. Flora Botton Beja, José Antonio Cervera y Yong Chen examinan el confucianismo no sólo como doctrina filosófica, sino como sistema ético, político y cultural que estructuró la sociabilidad y la legitimidad del Estado chino durante más de dos milenios. El volumen aborda los orígenes del pensamiento de Confucio en los Reinos Combatientes, su consolidación en la dinastía Han y su aplicación como ortodoxia estatal, así como las reinterpretaciones neoconfucianas (siglos XI–XVII) y el resurgimiento contemporáneo en el discurso político de la China moderna.

Desde un enfoque metodológico, el libro combina claridad expositiva con profundidad analítica. Su estructura cronológica y temática permite apreciar continuidades y rupturas, así como interacciones con otras corrientes como el daoísmo, el legalismo y el budismo. Los autores articulan una narrativa que conjuga análisis filosófico con contexto histórico, mostrando cómo conceptos como ren (benevolencia), li (ritual) y xiao (piedad filial) se convirtieron en pilares de la ética pública y privada. La obra rescata la dimensión viva del confucianismo y subraya su capacidad de adaptación frente a cambios políticos y sociales a lo largo de la historia china.

El texto adquiere relevancia contemporánea al situar el resurgimiento del confucianismo en la China del siglo XXI. Más allá de su valor histórico, ofrece claves interpretativas para comprender cómo el Estado actual utiliza esta tradición como instrumento de legitimación ideológica y diplomacia cultural, mostrando que una tradición milenaria continúa moldeando valores, educación y estrategias de proyección internacional de China. En esta obra participa el discípulo de Botton Beja, José Antonio Cervera. Forma parte de la colección de Historias Mínimas, que amplía su alcance a textos monográficos y temáticos sobre diversas naciones y tradiciones culturales. Villagrán (2023) comenta: "(...) Es difícil hallar en nuestro continente académicos cuya trayectoria de investigación sea tan acorde a los objetivos del libro. Flora Botton Beja es, sin duda, la principal referente en los estudios sobre China en Latinoamérica y una gran conocedora de las tradiciones filosóficas de la China clásica". (p. 1007).

7. Capítulos y contribuciones individuales

Además de sus obras coordinadas, Flora Botton ha publicado numerosos capítulos en volúmenes colectivos, algunos de los cuales se enlistan a continuación:



Además, cabe señalar que Flora Botton Beja ha publicado artículos en diversas revistas especializadas, entre ellas: Estudios de Asia y África, Revista Iztapalapa, Revista de Occidente, Temas de Asia y África, Revista de Estudios Budistas, Facultat d'Humanitats, Estudios Demográficos y Urbanos, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Selected Papers in Asian Studies, Universidad Futura, Revista

FEM y Estudios Orientales. Asimismo, ha tenido varias becas que respaldaron su trayectoria académica:

- Beca de investigación, Ministerio de Educación de China, 1999.
- Beca de investigación, Fundación Ford, Singapur, 1998.
- Beca de investigación, Comisión Estatal de Educación de China, 1987.
- Beca de investigación, Fullbright, Estados Unidos, 1987.
- Beca de estudios de posgrado, University of Michigan, Estados Unidos, 1972-1974.
- Beca de estudios, UNESCO, Inglaterra, 1966-1968.

III. El CEAA y la sinología mexicana: De los estudios de área a una perspectiva latinoamericana sobre China

El Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México constituye una de las experiencias más significativas en la institucionalización del conocimiento sobre Asia en América Latina. Su creación no puede entenderse únicamente como un interés académico emergente, sino como parte de un proceso histórico más amplio de renovación epistemológica, mediante el cual México buscó observar el mundo desde el Sur y desarrollar una ciencia social capaz de dialogar en igualdad con las tradiciones intelectuales de Oriente.

El origen del CEAA se remonta a la Sección de Estudios Orientales (SEO), fundada en 1964 dentro del Centro de Estudios Internacionales (CEI) de El Colegio de México. Este proyecto, impulsado por figuras como Daniel Cosío Villegas y Alfonso Reyes, respondió a una visión estratégica: ampliar el horizonte de las ciencias sociales mexicanas más allá del eje euroatlántico y reconocer a Asia y África como espacios clave para comprender las transformaciones globales del siglo XX.

La SEO se inscribió en el marco del Proyecto Mayor Oriente–Occidente de la UNESCO, que buscaba establecer puentes entre civilizaciones y formar especialistas latinoamericanos en estudios afroasiáticos. Así, El Colegio de México se convirtió en un nodo regional de conocimiento, donde académicos latinoamericanos, asiáticos y europeos desarrollaron un enfoque comparativo y humanista del estudio de las civilizaciones.

En 1968, la SEO se transformó en el Centro de Estudios Orientales, dirigido por Graciela de la Lama. En 1974, bajo la gestión de Omar Martínez Legorreta, la influencia intelectual de Edward B. Said y la incorporación del Magreb como nuevo eje temático motivaron su renombramiento como Centro de Estudios de Asia y África del Norte (CEAAN). Finalmente, en 1980, durante la dirección de Manuel Ruiz, la ampliación hacia África Subsahariana consolidó la institución actual: el CEAA, con China, India, Japón, Medio Oriente y África como sus principales áreas académicas (Ramírez Bonilla, 2019).

Un momento clave en la consolidación del campo fue la creación, en los años setenta, del Seminario sobre el Pacífico, coordinado por Kawata Tadashi, de la Universidad de

Sophia (Japón), en colaboración con el Seminario sobre Asia Contemporánea y América Latina. Este espacio promovió un diálogo intelectual entre México, Japón y otros países latinoamericanos. Desde 1983, el Seminario Permanente sobre el Pacífico, institucionalizado en el CEAA, se convirtió en un eje central de formación, debate y cooperación interdisciplinaria, reflejando la transición de los estudios de área hacia una perspectiva latinoamericana crítica y reflexiva.

En 1992, Flora Botton consiguió financiamiento de la Ford Foundation para fortalecer los estudios sobre el sudeste asiático en México y América Latina, administrado por el Institute of Southeast Asian Studies (ISEAS) en Singapur. Esto permitió estancias académicas de investigadores mexicanos en la región y la visita de académicos del sudeste asiático a El Colegio de México. Entre 1993 y años posteriores, investigadores como Juan José Ramírez Bonilla, Daniel Toledo Beltrán, Romer Cornejo Bustamante, Marisela Connelly, Omar Martínez Legorreta y Flora Botton realizaron estancias de investigación y formación en el ISEAS, consolidando los vínculos académicos (Ramírez Bonilla, 2019).

Flora Botton también promovió la participación de sus discípulos en estas iniciativas, como Daniel Toledo Beltrán (maestría en Estudios de Asia y África del Norte, 1974-1977), Romer Cornejo Bustamante y Marisela Connelly (maestría en Estudios de Asia y África del Norte, 1975-1978).

El CEAA asumió así una función más ambiciosa que la mera descripción de las realidades asiáticas: se convirtió en un laboratorio epistemológico donde se cuestionaban los paradigmas de la sinología occidental y se exploraban aproximaciones a Asia desde el pensamiento latinoamericano. Esta perspectiva permitió concebir la investigación no solo como acumulación de información sobre "el otro", sino como una práctica de autocomprensión intercultural, en la que el estudio de China ofrecía a América Latina un espejo para pensarse a sí misma en el contexto de la modernidad global.

En términos teóricos, el CEAA marcó un cambio en los estudios de área. Frente al modelo estadounidense, centrado en geoestrategia y conocimiento instrumental, el enfoque mexicano privilegió una perspectiva histórica, crítica y comparada, atenta a las dimensiones culturales y simbólicas del poder. Bajo el impulso de Flora Botton, los estudios sobre China adquirieron identidad propia, basada en interdisciplinariedad y reflexión filosófica. Su insistencia en el conocimiento de la lengua china, el estudio de fuentes primarias y la comprensión de categorías morales y políticas fundó una tradición académica que superó el exotismo o determinismo cultural, promoviendo un diálogo intercivilizatorio sobre la pluralidad de modernidades y la vigencia del pensamiento chino.

En 1993, Flora Botton apoyó la iniciativa de Romer Cornejo para crear una publicación periódica sobre procesos económicos, políticos y sociales en la región del Pacífico Asiático. De esta colaboración surgió el *Anuario Asia Pacífico*, consolidado como referencia esencial en la academia y en espacios de análisis público y privado. Como afirmó Álvarez de Antún "(...) Si queremos jugar un papel importante en el concierto internacional tenemos que

conocer a los otros países por nosotros mismos, bajo nuestros propios ojos, para no depender de la visión ajena". (1996: 10).

El tránsito del CEAA de los estudios de área a una perspectiva latinoamericana sobre China representó una transformación epistemológica profunda, afirmando un modo de producir conocimiento que reconoce la diversidad cultural como fuente de teoría y concibe la investigación como mediación entre mundos. El CEAA se consolidó como una comunidad académica transregional, dando origen a una sinología latinoamericana con identidad propia. Entre los investigadores actuales especializados en China destacan tres discípulos de Flora Botton: Liljana Arsovska, José Antonio Cervera y Marisela Connelly. Cabe destacar que el director actual del CEAA, el Dr. José Antonio Cervera, también es discípulo de Botton.

IV. La agenda actual de estudios sobre China

En las últimas décadas, la presencia de China en América Latina ha dejado de ser una curiosidad geopolítica para convertirse en un eje central del debate académico, político y cultural. En este contexto, la agenda latinoamericana de los estudios sobre China ha adquirido densidad teórica y legitimidad institucional, reflejando la madurez de un campo propio, gestado a partir de las aportaciones pioneras de Flora Botton Beja y del trabajo sostenido del CEAA de El Colegio de México.

Mientras que en sus inicios el estudio de China en la región se orientaba fundamentalmente hacia la descripción y la filología, hoy se articula alrededor de preguntas que atraviesan la historia global, las relaciones de poder y la circulación de saberes. Los investigadores latinoamericanos han pasado de "aprender sobre China" a "pensar con China": es decir, a establecer un diálogo intelectual en el que la experiencia asiática ilumina las tensiones y contradicciones del propio desarrollo latinoamericano. Este desplazamiento epistemológico señala la transición de una sinología imitativa hacia una sinología situada, comprometida con los desafíos del Sur Global.

La agenda contemporánea puede comprenderse en tres dimensiones principales. Primero, se busca reinterpretar la historia de las relaciones sino-latinoamericanas más allá de los enfoques diplomáticos o comerciales, incorporando elementos culturales, lingüísticos y simbólicos que configuran vínculos de largo plazo entre civilizaciones. Segundo, se examinan las transformaciones contemporáneas de China —su modelo de desarrollo, sus políticas exteriores y sus innovaciones tecnológicas— desde una perspectiva que no se limite a la comparación con Occidente, sino que identifique paralelos y afinidades estructurales con procesos latinoamericanos. Tercero, se promueve una reflexión crítica sobre la producción del conocimiento, cuestionando la dependencia epistemológica y favoreciendo metodologías colaborativas entre universidades, centros de investigación y redes académicas regionales.

En este marco, la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) ha desempeñado un papel decisivo como espacio de encuentro entre investigadores y tradiciones intelectuales. A través de sus congresos y publicaciones, ALADAA ha fomentado el intercambio interdisciplinario y ha consolidado una comunidad académica que analiza los vínculos entre América Latina y Asia desde una perspectiva plural y descolonizada. Tal como se afirma en Asia y África desde México, esta red surgió como una extensión natural de la labor del CEAA, con el propósito de "trabajar en colaboración con nuestros colegas latinoamericanos" y promover nuevas metodologías de análisis cultural y político (Álvarez de Antún, 1996: 19).

Desde un plano teórico, la agenda latinoamericana se distingue por su capacidad de interpelar el pensamiento internacional con categorías propias. Conceptos como desarrollo, soberanía, dependencia o modernidad adquieren nuevos significados cuando se leen a la luz del caso chino y de la experiencia latinoamericana. Esta relectura comparativa no busca homologar realidades, sino identificar convergencias críticas: procesos de modernización no occidentales, modelos alternativos de gobernanza y visiones éticas del poder inspiradas en tradiciones filosóficas autóctonas.

La herencia intelectual de Flora Botton Beja —su rigor filológico, su humanismo y convicción sobre el diálogo intercultural— continúa orientando a las nuevas generaciones de investigadores. La agenda latinoamericana de los estudios sobre China no solo evidencia la evolución de un campo académico, sino que también demuestra la posibilidad de construir una mirada crítica y solidaria desde el Sur, donde el conocimiento se convierte en una forma de cooperación y emancipación cultural.

V. Proyección de los estudios de China en América Latina

Pensar el futuro de los estudios sobre China en América Latina exige partir del legado intelectual y ético de Flora Botton Beja, quien concibió la sinología no como una disciplina aislada, sino como un puente entre culturas y una vía para el conocimiento mutuo entre civilizaciones. Su obra demostró que la investigación sobre China debía trascender la descripción exótica o la mirada instrumental, convirtiéndose en un esfuerzo humanista orientado por el diálogo, la comparación y la búsqueda de sentido histórico compartido.

Desde esta herencia, los estudios chinos en América Latina enfrentan hoy un doble desafío: consolidarse institucionalmente y ampliar su horizonte teórico. En un mundo en el que China ha pasado de ser un objeto de estudio distante a un actor estructural de la globalización, la región requiere construir una sinología crítica que no reproduzca marcos eurocéntricos, sino que genere conocimiento desde el Sur Global. Esta tarea implica fortalecer los programas académicos existentes, formar especialistas en lengua y pensamiento chino, y fomentar la cooperación entre universidades latinoamericanas y asiáticas.

La proyección futura del campo se orienta hacia cuatro ejes estratégicos:

1. Fortalecimiento institucional y regional.

Es fundamental consolidar redes de investigación entre los centros de estudios asiáticos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Perú. Estas alianzas deben articular proyectos conjuntos de investigación, publicaciones colaborativas y programas de movilidad académica que fortalezcan una sinología latinoamericana con identidad propia.

Tabla 3
Principales Centros de Estudios Asiáticos en América Latina

Nombre	País	Universidad / Institución	Año de fundación
Centro de Estudos Afro-Orientais (CEAO)	Brasil	Universidade Federal da Bahia	1959
Centro de Estudios de Asia y África (CEAA)	México	El Colegio de México	1964
Escuela de Estudios Orientales	Argentina	Universidad del Salvador	1967
Núcleo de Estudos Asiáticos (NEASIA)	Brasil	Universidad de Brasilia	1987
Centro de Estudios Orientales	Perú	Pontificia Universidad Católica del Perú	1987
Departamento de Estudios del Pacífico	México	Universidad de Guadalajara	1990
Fundación Chilena del Pacífico	Chile	-	1994
Centro de Estudios Chinos	Argentina	Universidad Nacional de La Plata	1996
Centro de Investigación Asia-Pacífico	Ecuador	Universidad del Pacífico	1999
Centro de Asia-Pacífico (CAP)	Chile	Universidad de Chile	2002
Grupo de Estudos da Ásia-Pacífico	Brasil	Pontifícia Universidade Católica de São Paulo	2003
Centro de Estudios del Sudeste Asiático	México	Universidad Nacional Autónoma de México	2004
Centro de Estudios Asiáticos	México	Universidad Autónoma de Nuevo León	2006
Centro de Estudios de Asia Pacífico	Colombia	Universidad EAFIT	2006
Centro de Estudios Asia-Pacífico	Ecuador	Escuela Superior Politécnica del Litoral	2007
Centro de Estudios Asiáticos	Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile	2011
Centro de Estudios sobre China y Asia- Pacífico	Perú	Universidad del Pacífico	2013
Centro de Estudios de Asia (CEA)		Universidad Austral	2015
Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África	México	Universidad Nacional Autónoma de México	2017

Fuente: Elaboración propia con información del Centro UC de Estudios Asiáticos.

2. Desarrollo de marcos teóricos propios.

Inspirados en la tradición crítica latinoamericana, los estudios sobre China deben construir categorías analíticas que integren historia, economía y cultura. Ello permitirá

analizar los procesos de modernización china y latinoamericana sin recurrir a esquemas imitativos, promoviendo interpretaciones comparativas que reconozcan la diversidad de caminos hacia la modernidad.

3. Articulación de un diálogo intercultural sostenido.

La obra de Botton Beja mostró que aprender chino no implica solo dominar un idioma, sino comprender otra lógica civilizatoria. La sinología latinoamericana futura debe reconocer la dimensión lingüística y filosófica del encuentro intercultural, formando generaciones capaces de dialogar con el pensamiento confuciano, taoísta y budista desde una sensibilidad propia.

4. Inserción ética y política del conocimiento.

Los estudios sobre China no pueden desvincularse de los debates globales contemporáneos: cambio climático, desigualdad, derechos humanos y gobernanza mundial. América Latina tiene la oportunidad de ofrecer una perspectiva crítica basada en su experiencia histórica, contribuyendo a una comprensión más equitativa del poder y la cooperación internacional.

En síntesis, proyectar los estudios sobre China en América Latina no solo implica expandir el campo académico, sino también repensar la función social del conocimiento. Siguiendo el espíritu de Flora Botton Beja, la investigación debe concebirse como un acto de encuentro y traducción cultural. Comprender a China desde América Latina es, a la vez, una forma de comprendernos a nosotros mismos en un mundo plural. La continuidad de esta agenda dependerá de la capacidad de las nuevas generaciones de investigadores para mantener vivo el ideal del CEAA: estudiar al otro no para apropiarse de su conocimiento, sino para dialogar y aprender de su diferencia. En ese horizonte, la sinología latinoamericana se convierte en un proyecto académico y ético, orientado a construir un pensamiento global inclusivo y consciente de la diversidad cultural.

VI. Conclusiones

Flora Botton Beja constituye una figura cardinal en la historia intelectual latinoamericana contemporánea. Su labor académica no solo inauguró el estudio de Asia en América Latina, sino que definió una manera de aproximarse a la alteridad cultural mediante la empatía epistemológica y la disciplina comparada. Su legado no se circunscribe a la creación institucional, sino que se extiende al impulso de una comunidad de pensamiento que concibe el conocimiento como diálogo intercultural. Retomar su obra es continuar una tradición de investigación que sitúa a América Latina como interlocutor legítimo dentro del debate mundial sobre Asia y la modernidad.

Del mismo modo, la obra de Botton Beja representa un punto de inflexión en la historia de la sinología en español. Su método, basado en la traducción, la contextualización y la

crítica cultural, permitió superar las visiones eurocéntricas que reducían a Asia a un objeto de estudio exótico. Al recuperar las fuentes chinas desde su propia lógica cultural y política, Botton Beja configuró un paradigma de lectura que combina rigurosidad filológica con sensibilidad histórica, sentando las bases para una comprensión plural del pensamiento oriental. Su influencia se percibe también en la formación de generaciones de investigadores que hoy amplían los horizontes del conocimiento asiático en América Latina. La consolidación de centros académicos, programas de posgrado y publicaciones especializadas fue posible gracias a su visión estratégica y a su capacidad de articular redes intelectuales transnacionales. En este sentido, su legado no se limita a la producción individual, sino que constituye una obra colectiva que transformó la cartografía académica regional.

Además, su pensamiento trasciende el ámbito de los estudios de Asia para inscribirse en una reflexión más amplia sobre el lugar del conocimiento en el mundo contemporáneo. Botton Beja concibe el saber como un acto político y ético, en el que el estudio del otro es, simultáneamente, una forma de autocomprensión. Su insistencia en la igualdad epistemológica interpela las estructuras jerárquicas del saber global y propone un modelo alternativo basado en la reciprocidad y el reconocimiento mutuo.

El impacto de su obra se proyecta hacia el futuro. La sinología humanista y crítica que promovió constituye un espacio fecundo para repensar las relaciones entre América Latina y Asia en un contexto de interdependencia creciente. Al reivindicar el diálogo entre culturas como principio metodológico y político, Flora Botton Beja nos recuerda que la tarea del conocimiento no es acumular información, sino tejer vínculos de comprensión que restituyan la dignidad de todas las tradiciones.

Su legado intelectual también define un horizonte estratégico para la construcción de conocimiento en el Sur Global. La sinología latinoamericana que ella impulsó demuestra que es posible combinar rigor académico con sensibilidad ética, superando la visión instrumental de la investigación y promoviendo una aproximación crítica que integre historia, filosofía, cultura y relaciones de poder. Botton Beja enseñó que comprender a China no significa solo analizar instituciones, políticas o economía, sino situarlas en un entramado civilizatorio donde los valores, la moral y la filosofía constituyen ejes centrales del entendimiento social y político.

De manera complementaria, la obra de Flora Botton Beja inaugura un modelo de academia solidaria, donde la investigación se concibe como un proyecto colectivo y transnacional. La formación de investigadores, la articulación de redes regionales y la promoción de colaboraciones entre América Latina y Asia son expresiones de una visión académica que reconoce la importancia de la cooperación, la diversidad de perspectivas y el diálogo interdisciplinario. Su enfoque no solo transformó la sinología, sino que ofreció un marco teórico y ético para repensar la producción del conocimiento en cualquier disciplina que aspire a comprender el mundo desde una perspectiva plural y emancipadora.

Finalmente, su obra subraya la dimensión transformadora del conocimiento. La enseñanza, la publicación y la cooperación transnacional que impulsó Flora Botton Beja muestran que la producción académica no es un acto aislado, sino un proceso colectivo que construye capacidades de comprensión mutua y fortalece la autonomía intelectual de América Latina. Continuar su labor implica asumir la investigación como un proyecto ético y civilizatorio, capaz de abrir espacios de diálogo y colaboración entre culturas, saberes y generaciones, y de proyectar una sinología latinoamericana que, fiel a su tradición humanista, combine rigor académico, apertura intercultural y compromiso social.

VII. Bibliografía

- Álvarez de Antún, M. (Ed.). (1996). Asia y África desde México: 30 años del Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México.
- Aróstica, P. (2025). "Flora Botton Beja: Un faro en los estudios sobre China en América Latina". Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). En: https://chinayamericalatina.com/flora-botton-beja-un-faro-en-los-estudios-sobre-china-en-america-latina/ (Consultado 10.11.2025).
- Botton Beja, F. (1984). China: su historia y cultura hasta 1800. El Colegio de México.
- ----- (Coord.). (2010). Historia mínima de China. El Colegio de México.
- Botton Beja, F.; Cervera, J. A. y Chen, Y. (2021). *Historia mínima del confucianismo*. El Colegio de México.
- Botton Beja, F. y Cornejo Bustamante, R. (1993). Bajo un mismo techo: La familia tradicional en China y su crisis. El Colegio de México.
- Botton Beja, F.; Maeth, R. I. y Page, J. (Eds.). (1984). *La dinastía Han (202 a.C.-220 d.C.)*. El Colegio de México.
- Centro UC de Estudios Asiáticos. (s. f.). Centros de estudios asiáticos en Latinoamérica. Pontificia Universidad Católica de Chile. En: https://estudiosasiaticos.uc.cl/conversaciones-con-integrantes/14-uncategorised/527-centros-de-estudios-asiaticos-en-latinoamerica (Consultado 06.11.2025).
- Cornejo Bustamante, R. (Coord.) (2012). China: estudios y ensayos en honor de Flora Botton. El Colegio de México.
- Haro Navejas, F. J. (2011). Flora Botton Beja (coord.), *Historia mínima de China*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010, 356 pp. *Estudios de Asia y África*, 46(2), 449–452. En: https://doi.org/10.24201/eaa.v46i2.2035 (Consultado 10.11.2025).
- Ramírez Bonilla, J. J. (2019). *Flora* Botton y la configuración del CEAA contemporáneo [Documentos RIMAC-Opinión 1]. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN - Red sobre Internacionalización y Movilidades Académicas Científicas (RIMAC). En: https://rimac.cinvestav.mx/Portals/rimac/Productos%20acad%C3%A9micos/Opin iones/Opinion-RamirezBonilla-RIMAC-1.pdf?ver=2019-09-03-105526-503 (Consultado 10.11.2025).
- Valdés Lakowsky, V. (1985). Flora Botton Beja, *China. Su historia y su cultura hasta 1800*. Prefacio de Jorge Alberto Lozoya. México, El Colegio de México. *Estudios de Asia y África,* 20 (4), 707–711. En: https://doi.org/10.24201/eaa.v20i4.765 (Consultado 05.11.2025).
- Villagrán, I. (2023). Sobre Flora Botton Beja, José Antonio Cervera y Young Chen, *Historia mínima del confucianismo. Historia Mexicana*, 73 (2), 1002–1008. En: https://doi.org/10.24201/hm.v73i2.4456 (Consultado 06.11.2025).



www.chinayamericalatina.com